

Pautas para el discernimiento bíblico/comunitario

Recomendadas por la junta ejecutiva para su uso en toda la Iglesia Menonita de EE. UU.

¿Qué es el discernimiento bíblico/comunitario?

El discernimiento es un medio por el cual las personas de fe alcanzan el conocimiento de la voluntad de Dios. Es una manera de poner en práctica la oración que Jesús les enseñó a sus discípulos: “Venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mt 6:10). Es un proceso por el cual los creyentes:

- ✠ anticipan la presencia de Dios
- ✠ buscan la guía de Dios
- ✠ escuchan el llamado de Dios

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el pueblo de Dios buscaba a los sabios y discernidores presentes entre ellos. La iglesia, según describe el Nuevo Testamento, llama al pueblo de Dios a reunirse para el discernimiento *como comunidad de creyentes*. Jesús prometió estar presente aunque fueran sólo dos o tres creyentes reunidos en su nombre (Mt 18:20).

Como cristianos anabautistas, creemos que *tomamos las mejores decisiones cuando nos reunimos en el nombre de Jesús en torno a la Palabra de Dios, en actitud de oración y buscando la guía del Espíritu Santo para nuestra vida compartida en el mundo*. Por eso lo llamamos discernimiento bíblico/comunitario. Dicho discernimiento incluye:

- ✠ el esfuerzo por vivir con fidelidad en el mundo
- ✠ la reflexión crítica sobre asuntos importantes de fe y vida
- ✠ obediencia a la voluntad de Dios según se revela en las Escrituras

El discernimiento es una de las funciones de la congregación que se reúne para la adoración o la comunión (ver Ro 12:2; 1Co 6:1-9, 12:8-10; Heb 5:14; Fil 1:10). Los grupos pueden buscar el discernimiento de la voluntad de Dios respecto a un amplio espectro de inquietudes, desde los temas más amplios de conducta moral y ética hasta decisiones prácticas específicas para la vida de un individuo o grupo.

¿Quién puede utilizar un proceso de discernimiento bíblico/comunitario?

Cualquier comunidad centrada en Jesús puede comprometerse con el discernimiento bíblico/comunitario. A menudo las congregaciones son el mejor lugar para que los creyentes den y reciban consejos en cuestiones de discernimiento. Sin embargo, la Iglesia Menonita de EE. UU. considera que es apropiado para los pequeños grupos de estudio, equipos de liderazgo, comités, grupos de tareas y juntas a todo nivel comprometerse con el discernimiento bíblico/comunitario. El grupo deberá acordar el mejor proceso para tomar las decisiones significativas. La naturaleza del proceso y los resultados serán moldeados por el nivel de autoridad y responsabilidad del grupo, así como por su relación con otros que están involucrados en la decisión.

El discernimiento comunitario funciona mejor en pequeños grupos que han llegado a conocerse y confiar unos en otros. Cuanto mayor sea el grupo, mayor será el desafío de llegar a una decisión grupal satisfactoria. Por lo tanto, si en el grupo hay más de veinte personas, es provechoso dividirse en pequeños grupos. Recomendamos el uso de grupos de conversación o procesos en ronda en los que todos puedan verse y escucharse fácilmente.

Cuando el grupo mayor se divide en subgrupos, es necesaria la ayuda de un moderador tanto para el grupo grande como para el grupo pequeño. Dichos moderadores deben trabajar juntos para asegurar que todos los participantes tengan a mano la misma información, además de las instrucciones claras. En los momentos apropiados, los pequeños grupos informarán su progreso al grupo mayor. Los asuntos de importancia para todos deberán exponerse para que todos los vean. Si un moderador necesita hacer una declaración de parte del grupo, cuando la haga, la misma deberá estar disponible de inmediato para todos los participantes.

¿Por qué usamos el discernimiento bíblico/comunitario?

Nos involucramos en el discernimiento bíblico/comunitario como una forma de trabajar con actitud devocional, buscando tomar decisiones en concordancia con la obra de Dios en el mundo. Para demostrar verdaderamente nuestra lealtad al reino de Dios, en ocasiones la iglesia debe situarse en un lugar de contraste con la sociedad. En otras palabras, debemos tomar decisiones que reflejen nuestro compromiso con Dios y las Escrituras, más que con la cultura imperante. Determinar la mejor manera de vivir “en el mundo” sin ser “del mundo” requiere de un discernimiento cuidadoso. De este modo, el proceso comunitario puede brindar una guía y protección para los creyentes en una sociedad individualista y pluralista.

¿En qué casos es de más ayuda el discernimiento bíblico/comunitario?¹

No todos los asuntos requieren el mismo nivel de discernimiento. Ciertos procesos grupales funcionan mejor que otros, dependiendo de la decisión a tomar. Por ejemplo:

El discernimiento bíblico/comunitario puede ser de más ayuda en los siguientes casos:

- ✦ Para el tratamiento de asuntos significativos que afectan a todo el grupo
- ✦ Cuando existe una minoría de tamaño considerable o varios puntos de vista presentes
- ✦ Cuando se necesita incluir más voces o ideas
- ✦ Cuando hay suficiente tiempo para explorar otras opciones y generar consenso
- ✦ Cuando existe una diversidad de trasfondos culturales
- ✦ Cuando existen diferencias persistentes y sustanciales
- ✦ Cuando se enfrenta una inquietud que desafía las respuestas sencillas

El procedimiento parlamentario puede ser de más ayuda en los siguientes casos:

- ✦ Cuando se tratan temas organizacionales de rutina
- ✦ Cuando un asunto obtuvo el consenso total o está cerca de ello
- ✦ Cuando se identificaron las alternativas claras y probablemente no surgirán otras opciones si se continúa el debate
- ✦ Cuando demorar la decisión no es una buena opción
- ✦ Cuando los participantes se sienten cómodos con el procedimiento parlamentario
- ✦ Cuando el grupo está dispuesto a aceptar la decisión de la mayoría en caso de que no se logre encontrar una dirección en común

Algunos creen que el procedimiento parlamentario definido en *Reglas de orden de Robert*, revisadas recientemente (RONR, por sus siglas en inglés) son contrarias al discernimiento, pero este pensamiento no es acertado.² La intención de RONR es lograr una estructuración cuidadosa de las ideas. Ofrece varios métodos para utilizar en el discernimiento. Uno puede ser tan simple como comenzar el debate solamente recibiendo preguntas hasta que todos cuenten con la información necesaria para continuar.

La sección 52 de RONR describe dos procesos, el del “comité del grupo entero” y el de la “consideración informal”, que puede permitir un debate más amplio. La “Ayuda para la cristalización de la opinión”³ establece la separación en pequeños grupos con moderadores designados. El aporte de los pequeños grupos puede ser informado directamente a todo el grupo una vez se haya reunido de nuevo o puede ser transmitido a un comité que luego informe una repuesta consolidada al grupo principal. Un procedimiento más formal que permite múltiples opciones es “Llenar los casilleros”.⁴ Este proceso le permite a todo el grupo visualizar todas las opciones a la vez. Las *Reglas de orden de Robert* y el discernimiento pueden combinarse cuando las congregaciones se reúnen para buscar la guía del Espíritu Santo.

¿Cuáles son los elementos esenciales del discernimiento bíblico/comunitario?

Para funcionar verdaderamente como comunidad de fe, debemos estar comprometidos con Dios y entre nosotros. Un buen discernimiento grupal se enriquece con un compromiso en común con Jesucristo como centro de nuestra fe, con la comunidad como centro de nuestras vidas y con la reconciliación como centro de nuestra labor.

Un buen proceso de discernimiento en grupo requiere el mismo tipo de respeto mutuo y cuidado mutuo que permiten construir cualquier comunidad de fe. Los numerosos llamados de textos bíblicos a las acciones de “unos a otros” dan instrucciones para la construcción del cuerpo de Cristo. Muchos de ellos son profundamente conocidos —“... que os améis unos a otros”, “sobrellevad los unos las cargas de los otros”, “sed bondadosos y misericordiosos unos con otros”, “soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros”. Lo más importante es que el discernimiento grupal requiere la voluntad de despojarse de las preferencias personales en beneficio del todo.

Para poder oír verdaderamente a Dios en el grupo, los individuos deberán ser experimentados en escuchar a Dios en su vida personal. El discernimiento personal se aprende con el tiempo a medida que uno se involucra con disciplinas y prácticas espirituales que le ayudan a uno a notar la obra de Dios en el mundo, en uno mismo y en otros. La calidad y la profundidad del discernimiento comunitario dependen de la madurez espiritual y la capacidad de discernimiento de los individuos que conforman el grupo. También depende de la familiaridad con las Escrituras y la comprensión de las mismas que tengan los miembros del grupo. El verdadero mensaje de las Escrituras se aprende con el tiempo, mientras los individuos persisten y disfrutan de la lectura, el estudio y la meditación de las mismas.⁵ Algunos individuos están especialmente dotados por el Espíritu de Dios, para ser proféticos, ver y/o escuchar los mensajes de Dios. Otros poseen el don particular de Dios del discernimiento de espíritus (Ro 12:6, 1Co 12:10). Tales individuos deben someter su sentido de la voluntad de Dios al grupo para discernir juntos.

Otro elemento básico en el discernimiento comunitario es estar dispuestos a dar y recibir consejo como miembros del cuerpo de Cristo, expresándose esto en un espíritu de cooperación o colaboración con los otros miembros del grupo. Muchos grupos se benefician con el uso de un pacto escrito que nombra los compromisos que los miembros están dispuestos a asumir entre sí como parte del proceso.

Los buenos procesos de discernimiento grupal también se benefician de una buena facilitación o liderazgo en al menos dos roles designados:

Facilitador: Según el contexto, este individuo puede ser designado como moderador, secretario o incluso discernidor. El moderador recuerda al grupo su compromiso con el pacto, guía el proceso, llama a la oración en momentos apropiados e identifica la dirección emergente.

Registrador: El registrador lleva registro de comentarios, opciones sugeridas, dirección emergente o “globos sonda” y de la decisión final tomada por el grupo. Por lo general, este material deberá estar disponible de modo que todos lo puedan ver, como en una pizarra, formato impreso, proyector o correo electrónico.

Quizás el elemento necesario más difícil de encontrar es el tiempo de reunión suficiente. Sin embargo, si el tiempo es demasiado limitado, puede afectar la finalización y la eficacia del proceso de discernimiento. El mover del Espíritu no puede ser manipulado ni controlado, y a menudo discernir la voluntad de Dios en un nivel profundo lleva más tiempo del que el grupo se imagina. Pero cuando los grupos toman el tiempo suficiente para tomar una buena decisión, por lo general lleva menos tiempo implementar dicha decisión. Esto se da particularmente cuando la decisión a tomar es compleja e involucra una diversidad de posturas con fuertes diferencias de opinión.

¿Cuáles son los pasos para el discernimiento bíblico/comunitario?

En su versión más simple, el discernimiento bíblico/comunitario significa que nos reunimos en el nombre de Jesús, buscamos la guía de Dios a través de la oración y las Escrituras, y luego discernimos juntos la voluntad de Dios. Estos pasos simples se consideran en detalle a continuación.

I. Reunirse en el nombre de Jesús

A. Edificar la comunidad. Cuanto más fuerte sean los lazos entre los miembros del grupo reunido para el discernimiento, mejor podrán tomar decisiones comunitarias. Cuando las personas apenas se conocen, deben prestar atención a la construcción de los lazos interpersonales. Por ejemplo, deberán usar etiquetas con sus nombres, presentarse unos a otros y compartir acerca de sus vidas. El moderador puede ayudar a los miembros del grupo como individuos y no sólo con los roles o posiciones que ocupan. Al tomarse un tiempo para ayudar a los participantes a conocer los intereses y preocupaciones de los otros, los ayudan a avanzar hacia niveles más profundos de participación grupal.

B. Adoptar un pacto grupal. Un pacto escrito puede ayudar a los miembros del grupo a comprender los compromisos que ayudan al grupo a dar lo mejor de sí. Tomarse un tiempo para debatir el pacto puede ayudar al grupo a evitar malentendidos que puedan surgir cuando las personas se acercan con suposiciones opuestas sobre las expectativas. Animamos a los grupos a acordar como mínimo los siguientes compromisos:

-  Asumir las mejores intenciones de todas las personas que participan del grupo
-  Orar unos por otros y por los líderes del grupo
-  Ser pacientes y gentiles
-  Hablar con franqueza y honestidad
-  Practicar la humildad y estar dispuestos a cambiar o ser corregidos
-  Escuchar activa y cuidadosamente

- ✎ Respetar los puntos de vista de aquellos que no están de acuerdo con la mayoría
- ✎ Respetar la sabiduría del grupo como mayoría

C. Acordar el asunto a discernir. Debido a que los grupos pueden distraerse con facilidad en la discusión de muchas temáticas, es beneficioso que se clarifique la decisión específica a tomar. Por lo general esto deberá ser realizado por alguna persona especialmente designada para la tarea. A veces, el asunto a discernir puede ser redactado como una pregunta, como por ejemplo: “¿Cuál es la voluntad de Dios para nuestra congregación respecto a las necesidades de inmigrantes indocumentados en nuestra comunidad?” En este caso, el objetivo del discernimiento grupal sería generar diferentes opciones y llegar a una decisión.

En otros momentos, el asunto a discernir puede ser planteado como una propuesta. En este caso, deberá presentarse como una afirmación simple y declarativa que representa un cambio del *statu quo*, como por ejemplo: “Dios está llamando a nuestra congregación a auspiciar una propuesta comunitaria para cubrir las necesidades de inmigrantes recién llegados”. En este caso, el objetivo del discernimiento grupal sería afirmar, rechazar o “mejorar” la propuesta para su aceptación. En algunos casos, los grupos pueden llegar a la conclusión de que no es el mejor momento para tomar la decisión, y optar por abandonar el asunto.

II. Buscar la guía de Dios a través de la oración y las Escrituras

A. Orar juntos. Dado que la oración es un elemento esencial del proceso de discernimiento, el moderador debe llamar al grupo a la oración no sólo al comienzo de la reunión sino durante todo el proceso. La oración y el silencio pueden ayudar a los miembros del grupo a reenfocarse cuando se distraen o se comprometen demasiado con objetivos personales. La oración es una manera de asegurar que nuestro enfoque continúe siendo descubrir la voluntad de Dios y no de lograr deseos individuales.

B. Soltar. La mayoría de los miembros del grupo llegan al grupo con sus necesidades, deseos, heridas, intereses y preferencias o convicciones personales, en relación con resultado de la decisión grupal. Pueden traer también temas espirituales, como relaciones en conflicto, pecados habituales y resentimientos hacia Dios. Según la fuerza de estas “agendas personales”, a veces pueden bloquear la capacidad del individuo de sentir o fluir con la dirección del Espíritu en el grupo. Aunque estas “agendas personales” permanezcan ocultas al grupo, podrían impedir que el grupo tenga un debate abierto y fructífero. Por esta razón, es provechoso que los miembros del grupo busquen una “santa indiferencia” a todo, salvo a la voluntad de Dios. Esa fue la actitud que Jesús demostró en el huerto de Getsemaní cuando oró: “no se haga mi voluntad sino la tuya” (Lc 22:42). Similarmente, Pablo les pidió a los filipenses que oraran para que el Espíritu le provea el valor suficiente para enfrentar cualquier cosa que le deparara, sea la vida o la muerte (Fil 1:19-25).

Puede ser útil para los miembros del grupo anotar en papel cualquier preocupación que bloquee su capacidad de escucha a Dios o a los demás, y luego colocar el papel en una canasta de ofrendas o al pie de una cruz como ritual de adoración.

C. Reflexionar sobre las Escrituras. Reconocemos a las Escrituras como fuente de autoridad y parámetro para distinguir la verdad del error, para discernir el bien del mal, y como guía en la oración y la adoración.⁶ Por lo tanto, creemos que las Escrituras deben guiar nuestra toma de decisión en asuntos de importancia. Reflexionar sobre las Escrituras puede alinear nuestros pensamientos con los del Espíritu que inspiró la escritura de la Biblia.

El grupo puede optar por designar uno o más textos para el estudio individual como preparación para la reunión del grupo. Una vez más, resulta provechoso dar tiempo durante el proceso de discernimiento para la reflexión individual y conjunta sobre los textos que se relacionan específicamente con el asunto a discernir. De lo contrario podrían reflexionar sobre un tema más amplio que se refleja en muchos pasajes, tal como el amor de Dios para con los pobres y oprimidos. Permanecer en la Palabra es un enfoque particular de las Escrituras. Está diseñado para ayudar a grupos a involucrarse con el mismo texto de las Escrituras dentro de múltiples contextos a través del tiempo. Se anima a las personas a escuchar la lectura del pasaje al modo de *Lectio divina*, compartir sus ideas en parejas y luego informar al resto del grupo lo que escucharon del otro. El objetivo es aguzar nuestra escucha de Dios y de otros, con el propósito de aprender acerca de la misión de Dios en el mundo.

D. Compartir la información. Para involucrarse correctamente en un debate sobre un asunto a discernir, los grupos deben contar con el trasfondo suficiente. En la mayoría de los casos, es necesario que un líder designado o un grupo facilitador considere toda la información que el grupo deberá tener a mano para tomar una buena decisión, y decida cómo distribuirla. Si el tema es complejo e involucra a representantes de muchas posturas, el grupo facilitador deberá reflejar un espectro suficientemente amplio de perspectivas para permitirles anticipar las preguntas y preocupaciones que serán expresadas en el resto del grupo.

Debido a que los individuos asimilan la información de diferentes maneras, es beneficioso compartir la información de manera oral y escrita, y otorgar suficiente tiempo para preguntas de clarificación. A menudo los participantes se sienten más cómodos si comparten sus preguntas y preocupaciones iniciales en pequeños grupos de hasta dos o tres personas. Las preguntas que surgen en contextos más pequeños pueden indicar la necesidad de proveer información adicional para todo el grupo.

E. Escucharse mutuamente. Escucharse no es sólo un paso dentro de un proceso más largo; es una parte esencial de todo el proceso de discernimiento. Escuchar atentamente fortalecerá las relaciones desde el momento en que los participantes se presentan unos a otros hasta cuando toman una decisión final. El objetivo del proceso de discernimiento es asegurar que todos tengan la oportunidad de ser escuchados, aun cuando algunos tengan más para compartir que otros.

El rol de escuchar se resalta en este paso porque es el momento en que los miembros del grupo se involucran directamente entre sí respecto al asunto a discernir. Para asegurar que todos tengan oportunidad de hablar, los moderadores pueden escoger un proceso de círculo⁷ o algún modo semejante. El moderador puede hacer además llamados a la oración, silencio o meditación en las Escrituras durante este paso del proceso. Si el grupo

de discernimiento es mayor a 20 personas, es momento de recurrir a los grupos pequeños para facilitar la perspectiva de que todos sean escuchados.

III. Discernir juntos la voluntad de Dios

A. Considere las opciones de discernimiento. Después de que todos los participantes tengan la claridad suficiente respecto al asunto a discernir, quizás el grupo esté preparado para explorar las opciones específicas para la decisión. Si el asunto a discernir se presenta como propuesta, sería adecuado que los participantes consideren las ventajas y desventajas de aceptar la propuesta. La separación del debate en ventajas y desventajas asegura que todos tengan una oportunidad adecuada de explorar todas las razones positivas de uno de los lados del asunto por vez. De lo contrario, el debate puede generar divisiones, convirtiendo el proceso de discernimiento en un debate entre miembros del grupo que argumentan posturas opuestas sobre el tema. Además, la experiencia ha demostrado que es provechoso considerar juntos todas las razones *en contra* de la aceptación de la propuesta antes de considerar las razones *para* aceptar la propuesta. Las razones negativas pueden conducir fácilmente a fuertes sentimientos negativos o a conductas agresivas, de manera que es importante brindar la oportunidad para que se liberen estos sentimientos en un clima de escucha atenta con la oportunidad de realizar preguntas para mayor clarificación. Luego de que todas las razones para *no* aceptar la propuesta estén expuestas ante todos, el grupo puede generar entonces una lista detallada de las razones para adoptar la propuesta. En esta etapa, el grupo no deberá debatir los méritos de ninguna de las razones. Es simplemente un momento para ponerlas en una lista para que todos las puedan ver.

Si el asunto a discernir se planteó como una pregunta, el grupo puede comenzar con un torbellino de ideas sobre las diversas maneras de responder a la pregunta. A veces es beneficioso comenzar con pequeños grupos de dos o tres personas, para que los individuos sientan la libertad de compartir sus ideas. Luego estos pequeños grupos pueden escoger las ideas que deberán exponer ante todos. Cuando se completa una lista de ideas que responden a la pregunta, el grupo está preparado quizás para medir las opciones y así avanzar juntos.

B. Medir las opciones. Si el grupo estuvo considerando una propuesta, éste es el momento para sopesar la lista de ventajas y desventajas. Es importante tomarse el tiempo necesario para la oración y la reflexión individual sobre ventajas y desventajas antes de comenzar la conversación grupal.

Si el asunto a discernir se planteó como pregunta, los grupos pueden comenzar a medir las diversas ideas de la lista del torbellino de ideas. Es beneficioso para los grupos considerar lo bueno de cada idea, buscando aquellas con el mejor mérito a los ojos de todos. De acuerdo a los resultados que se desean alcanzar con el proceso de discernimiento, puede ser suficiente culminar el proceso una vez que los participantes hayan identificado las ideas con mayor mérito. Sin embargo, si el grupo pretende arribar a una decisión sobre la mejor idea a implementar como grupo, será mejor que declaren la decisión como una propuesta en un enunciado simple y declarativo. Entonces podrán medir las ventajas y desventajas como se detalla arriba.

C. Buscar el consenso en una decisión. Existen numerosas maneras por las cuales el moderador puede ayudar a los participantes a medir las opciones y llegar a una decisión. Los grupos pueden utilizar varias maneras para reconocer el consenso que surge de un grupo. Por ejemplo, cuando se lanza un “globo sonda”, algunos grupos usan el ejercicio de los tres dedos para mostrar el nivel de apoyo a una solución emergente: levantar tres dedos significa un fuerte apoyo a la solución propuesta, dos dedos significa un apoyo parcial o la voluntad de aceptarla, y un dedo significa que no hay voluntad de apoyarla. Algunos grupos utilizan tarjetas de varios colores para indicar en esencia las mismas disposiciones mencionadas.

El consenso es el objetivo del discernimiento comunitario en la mayoría de los grupos, aunque rara vez se alcanza la unanimidad completa sobre un asunto. El consenso significa que el grupo ha escuchado cuidadosamente todas las voces, tanto de la mayoría como de la minoría, y que ha buscado la unidad del Espíritu. El consenso se logra cuando el grupo tiene un pensamiento en común sobre un asunto, o cuando aquellos que disienten han expresado su voluntad de aceptar la decisión del grupo, aunque no represente su preferencia. Una declaración de consenso puede reconocer puntos de vista minoritarios.

Sin embargo, el objetivo del discernimiento bíblico/comunitario va más allá del consenso grupal. Busca la alegre convergencia de nuestros deseos y nuestra comprensión de la voluntad de Dios. Ansía la sensación de la presencia de Dios y su poder en medio de nosotros, mostrándonos el camino a seguir. Aspira a arribar al resultado expresado en Hechos 15:28: “pues ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros ...”.

La calidad del proceso de discernimiento se puede comprobar con el tiempo, ya que a menudo lleva a una sensación de paz y consuelo de parte del Espíritu Santo, y fluye la sanidad y la esperanza de Dios desde nosotros hacia el mundo.

Recursos adicionales:

1. Barton, Ruth Haley. Buscar juntos la voluntad de Dios: Una práctica de discernimiento para grupos de liderazgo (*Pursuing God's Will Together: A Discernment Practice for Leadership Groups*), Downers Grove, Illinois: IVP Books, 2012.
2. Curtiss, Victoria G. Pautas para el discernimiento comunitario (*Guidelines for Communal Discernment*), Louisville, Kentucky: Presbyterian Peacemaking Program.
3. Fendall, Lon, Jan Wood y Bruce Bishop. La práctica conjunta del discernimiento: Buscar la manera de proceder de Dios en la toma de decisiones (*Practicing Discernment Together: Finding God's Way Forward in Decision Making*), Newberg, Oregón: Barclay Press, 2007.
4. Glick, Sally Weaver. Armonizar con Dios: El arte del discernimiento congregacional (*In Tune with God: The Art of Congregational Discernment*), Scottsdale, Pensilvania: Faith and Life Resources, 2004.
5. Morris, Danny E. y Charles M. Olsen. Discernir juntos la voluntad de Dios: Una práctica espiritual para la iglesia (*Discerning God's Will Together: A Spiritual Practice for the Church*), Nashville, Tennessee: Upper Room Books, 1997.
6. Stutzman, Ervin R. Discernir juntos la voluntad de Dios: Interpretación bíblica en la tradición de la iglesia libre (*Discerning God's Will Together: Biblical Interpretation*

in the Free Church Tradition), Telford, Pensilvania: *Cascadia Publishing House*, 2013.

Notas

¹ La mayor parte de las dos listas a continuación se extrajo de *Pautas para el discernimiento comunitario* por Victoria G. Curtiss, producido por el Programa Presbiteriano de Hacer la Paz, el cual otorga permiso para adaptar el material.

² *Ibíd.* pp. 9-10. Este párrafo se extrajo completamente de *Pautas para el discernimiento comunitario* por Victoria G. Curtiss.

³ Robert, op. cit. pp. 524-25.

⁴ *Ibíd.*, pp. 155-60

⁵ Ver p. 22, *Confesión de fe en una perspectiva menonita*.

⁶ Ver p. 21, *Confesión de fe en una perspectiva menonita*.

⁷ El proceso de círculo involucra el “palo de hablar” o un método similar, donde los participantes pasan un palo u otro objeto por el círculo, y solamente tiene la palabra aquel que tiene el palo en la mano. Los participantes tienen la libertad de “pasar” en la primera ronda, sabiendo que tendrán la primera oportunidad de hablar una vez que el palo haya dado la vuelta entera por primera vez.

Ervin R. Stutzman
Director Ejecutivo
Iglesia Menonita de EE. UU.
1º de mayo del 2013
Actualizado el 5 de junio del 2015

Traducción: Cristina Horst de Robert, Zulma Prieto, Alex Naula